

Cuál es el sentido de la acción de gracias

Gracias a Dios

¿Dios hace “favores” de acuerdo a “cómo nos portemos”? ¿O en base a una lógica que no conocemos? Tendemos a asociar la prosperidad con el favor de Dios. ¿Qué hay de los momentos difíciles o aún de los castigos que como Hijos de Dios recibimos (Hebreos 12:6, Proverbios 3:11-12)? ¿Se agradecen? ¿Equivalen a la ausencia de Dios? ¿Dios ayuda más a unos que a otros?

■ **Marcos Abadi**
Iglesia Bautista del Once

Estoy tomando un café y comiendo medialunas, cerca de mi trabajo; esperando a que se haga la hora de seguir con la tarea. Afuera el frío duele.

De pronto dimensiono cuán privilegiada es mi situación. Cada aspecto de mi situación, lo es. **Gracias Dios**, pienso. Tantísimas personas en el mundo afrontan otro panorama, desolador en muchos casos: a tal punto de estar dispuestos a dar lo que sea (tal vez) por estar en mi lugar. Después me pregunto si no me correspondería estar igual de agradecido, si no fueran muchos los que la pasan mal, mientras yo como medialunas. Esos muchos que soporitan hambre, o frío, o profunda tristeza, tienen al cabo grandes motivos de agradecimiento a Dios...seguramente. Y acaso más que aquellos que estamos más o menos cómodos. Es que agradecer a Dios por lo que nos toca, paradójicamente está más allá de la circunstancia y del tiempo que nos toca. Definitivamente: si bien es amigo de los que le obedecen (Juan 15:14), el Señor nos ama a todos por igual.

Si yo digo: “gracias a Dios por X beneficio, que no es para muchos”... ¿no dejo afuera de la acción de gracias, a aquellos a los que sí les falta lo que yo tengo... y que muchas veces son obedientes siervos suyos también? EL es el Padre Celestial y no descuida a ninguno de sus hijos. El valor de lo que EL nos da (sobre todo a nivel material), no se sustenta en la exclusividad del beneficio: de hecho, el que Jesús haya vivido, muerto y resucitado POR TODOS, no le quita prestigio a TU salvación personal. Al contrario. Su amor es perfecto porque incluye a todos de modo particular. Humanamente, a veces medimos al amor en función de cuán exclusivo es...digamos: de cuántos quedan afuera de tal afecto. Desde chicos se insta a que tengamos amigos, pero también UN mejor amigo, o amigo más íntimo. El amor de Cristo es opuesto a tal idea.

Así que en lugar de razonar en semejantes términos, creemos que corresponde agradecer la responsabilidad. La bendición entendida como herramienta para servirle: como una guía para entender dónde y cómo participar de lo que EL hace. De Su disciplina, de Su Santidad (Hebreos 12:7-10)...aún de Sus Padecimientos (1º Pedro 4:13: “Antes bien, gozaos a medida que participáis de las aflicciones de Cristo (...”).

¿Agradecemos los padecimientos? ¿Sufrimos aquello que hace sufrir a Cristo? ¿Somos conscientes de que si nosotros sufrimos, Jesús sufre con nosotros y más que nosotros, porque nos ama? Son más motivos para agradecer...y para tratar de comprender al menos en parte...ya que constituyen un enorme misterio.

Otro posible error en el agradecimiento: partir del presupuesto de que algunos son más amados por EL... o que reciben de Su parte, más ayuda que otros. No es así. Cada ser es único para Dios y EL se manifiesta a cada uno de una forma especial. EL es el dador de todas las cosas, y sus regalos que no merecemos, son justos por Su gracia. GRACIAS.

“¿Cómo estás?” “Bien, gracias a Dios”, suelo contestar. ¿Y si la respuesta fuera “Mal, gracias a Dios”? ¿Sería únicamente posible interpretar esa respuesta como un gesto de cinismo? En la carta a los Romanos (8:28) Pablo enseña que “a los que aman a Dios y son llamados conforme a Su propósito, todas las cosas les ayudan a bien”. Entiendo que en ese “todas las cosas”, quedan abarcados los acontecimientos tristes, experiencias difíciles, las pruebas y el sufrimiento. También entiendo que el Señor está en control de todo lo que nos pasa; y usa también a nuestro favor (conforme a Su propósito) los episodios negativos de nuestra vida. Ahora: más allá de entenderlo al concepto... ¿Quién alcanzó la madurez del que agradece genuinamente un desafío amargo? ¿Quién dice “Gracias Dios: por esta pérdida, por esta prueba, por este malestar”? Es que verdaderamente son oportunidades para que el poder de Dios se perfeccione en nuestra debilidad (2º Corintios 12:9). Esto es, alabar a Dios en el medio de la prueba. La prueba es el perfeccionamiento al que debemos ser

sometidos por causa del pecado. Recordemos, a su vez, que EL es fiel; tanto que es EL quien se compromete con nosotros en fidelidad, aún en medio de nuestra infidelidad (Oseas 2:20, 2º Timoteo 2:11-13). GRACIAS JESÚS, por permitirnos una comunión con DIOS... ser UNO con vos, a pesar de nosotros. Obedecer es, en todo tiempo, pedir y agradecer el gobierno de Su voluntad en nuestras vidas... es decir: glorificarlo al ver Su voluntad, prevaleciendo por sobre nuestro deseo... pidiendo a su vez, que nuestro deseo pueda fundirse en Dios y ser UNO con Su voluntad (Lucas 22:42: “Padre, si quieres, aparta de mí esta copa. Pero no se haga mi voluntad, sino la tuya”).

Algo que siempre me llamó la atención: en el modelo de oración que nos dejó Jesús (Mateo 6:9 y Lucas 11), no figuran las palabras gracias, agradecimiento, gratitud. Creo que el pedido en este caso “Hágase tu voluntad”, ya es agradecimiento y confianza en Su amor. Porque si Él es Todopoderoso y Su amor a cada uno es perfecto, el cumplimiento de Su Voluntad, será también el de la nuestra, aunque en algún momento esto no se vea tan claro para nosotros.

Jesús enseña un pedido de actitud gozosa y humilde. Muchas veces nuestra actitud al pedir (inconscientemente) refleja premisas equivocadas parecidas a un: “Tenés que hacer esto porque te lo estoy pidiendo con Fe. A ver si te voy a poder agradecer”.

Pienso que sin mencionar la palabra “gracias”, el modelo de oración de Jesús, enseña a que agradecemos ser participantes del obrar de Dios... no en función de que Dios haga lo que nosotros le pedimos. Agradecemos Su presencia en nuestra vida: el sentir Su presencia sanadora. Agradecemos estar bajo Su voluntad. Y pedimos: “Señor, ¿cómo querés que participe de lo que VOS estás haciendo?”. Porque incorrecto sería pedir desde la creencia de que yo hago y decido... y Dios con su poder, participa de mi voluntad. Gracias a Dios, se da a la inversa. Hágase Tu voluntad Señor...en la vida y en mi vida. Ese es el pedido que encierra gratitud desde un primer momento. No queda sujeto a determinado resultado. Significa: Gracias Dios

por ser Dios. Sé Dios de mi vida... para que mi vida, reciba Tu poder en obediencia... sirviendo como agente de Tu voluntad.

Colosenses 4:2: “Perseverad siempre en la oración, vigilando en ella con acción de gracias”.

1º Tesalonicenses 3:8-13: “Porque ahora vivimos, si efectivamente estáis firmes en el Señor. Por lo cual, ¿Qué acción de gracias podremos dar a Dios con respecto a vosotros, en recompensa por todo el gozo con que nos regocijamos por causa vuestra delante de nuestro Dios? De día y de noche imploramos con gran insistencia, a fin de veros personalmente y completar lo que falta de vuestra fe. Que el mismo Dios y Padre Nuestro, con nuestro Señor Jesús, nos abra camino hacia vosotros! El Señor os multiplique y os haga abundar en amor (...) a fin de confirmar vuestros corazones irreprochables en santidad delante de Dios nuestro Padre, en la venida de nuestro Señor Jesús con todos sus santos”.

editorial

Reconociendo a Dios en nuestras vidas

“Den gracias a Dios en cualquier circunstancia. Esto es lo que Dios espera de ustedes, como cristianos que son”.
1º Tesalonicenses 5:18 (TLA).

Cuántos motivos que tenemos para agradecer... así no sea más que por el hecho de que Dios es el centro de nuestras vidas.

Pero también es bueno cuando empezamos a especificar distintos motivos de agradecimiento a nuestro Señor.

Este número apunta a eso... a tomarnos un minuto y reconocer lo que la presencia de Dios significa en nuestras vidas, más allá de las circunstancias.

Como ABA Jóvenes, estamos agradecidos al Señor por las oportunidades que nos da para seguir creciendo, ya sea con nuevas actividades como el Congreso de ABA, el próximo Campamento Regional, la liga regional de fútbol de Deportes y Recreación, los 3/5; ya sea con nuevas herramientas como la nueva plataforma ABA 2.0; ¡con posibilidades de conocer otros jóvenes bautistas en el resto del mundo!

Te invitamos a que leas el número, reconozcas la grandeza de Dios en tu vida, y que el sábado, como grupo de jóvenes puedan tener un tiempito en el cual agradecer todo lo que el Señor trajo a sus vidas, más allá de las circunstancias.

Cynthia Bollatti
DNI: ABA Jóvenes!
jóvenes@bautistas.org.ar

Gracias

■ **Florencia Tschirtsch**
Iglesia Bautista del Once

Creo que no me alcanzarían las palabras, ni las hojas del mundo entero para escribir porqué estoy agradecida a Dios.

Desde el día de mi nacimiento estuvo a mi lado; fue Él quien me sostuvo primero en sus brazos y me cubrió con Su sombra, pero aún antes de mi concepción el Creador me tenía en sus planes.

Hoy miro hacia atrás pudiendo reconocer a Dios presente en todo tiempo: compartiendo mis primeros pasos, tropiezos y nuevos intentos, consolándome en esos momentos donde algunas lágrimas rodaban sobre mis mejillas, pero también alegrándose conmigo en logros y risas.

Lo veo como si estuviera mirando un álbum de fotografías o una vieja película de mi vida, allí está mi Dios de Gracia; recuerdo bien que cada vez

que le fallé, me dirigí a Él con dolor y vergüenza pidiéndole perdón, y mi Dios me perdonó, como un padre a su hijo.

De esta manera fue transformando mi corazón, como un alfarero obra en el barro.

Pude entender luego de un tiempo algunas de Sus respuestas, ahora sé que en cada una de ellas Él me protegía o me enseñaba algo nuevo.

Desde mi infancia escuché hablar del Rey de todo lo que existe a través de mi familia, maestros, amigos e iglesia, personas por las que agradezco mucho porque así pude empezar a conocer a quien se convertiría en mi mejor amigo. Y estoy agradecida por las nuevas personas que forman parte de mi vida porque me enseñan y reflejan el amor de Jesús en su diario vivir, me alientan con mis desafíos y me permiten brindarles mi amistad. Y por aquellas que aún no conocen a Su creador y Salvador pero que tengo la oportunidad de contarles acerca de Él.

Por ello repito que al hacer memoria no recuerdo un día en que el Señor no esté presente; Su fi-

delidad es verdadera. Y es así como vivo ahora confiando en Jesús, creyendo en Su plan.

Lo veo actuar maravillosamente en la vida de muchas personas, pude y puedo agradecer al Todopoderoso por sus milagros, por todas aquellas luces que enciende en la oscuridad trayendo gozo, algo que nadie más que Él puede dar. Y disfruto de las miles de maneras que habla a través de Su creación.

Por consiguiente camino hacia el futuro con fe, porque Dios nos trajo a un mundo donde la esperanza no se pierde para aquellos que en Él confían; Su sacrificio en la cruz y Su resurrección rompieron todo esquema, superó cualquier vaga idea, impresionó y trajo esperanza a miles de generaciones, y lo sigue haciendo. Al acercarse y abrir un camino convirtió el fin de la humanidad, que ésta misma había escogido, en un nuevo principio: la vida eterna.

Agradezco a Dios por todo esto, porque aún si lo perdiéramos todo y muriéramos continuamos ganando ya que es Él nuestra vida, nuestro todo.